



SALUD

Terapia con perros para 'olvidarse' del alzhéimer

La oenegé aragonesa Somos Manada rehabilita a perros ancianos, que han sido abandonados por sus dueños, para canalizar sus energías hacia otro fin social: la asistencia a personas mayores y con demencias, en dos residencias de Zaragoza.

07/09/2017 a las 06:00 [P. Berné Zaragoza](#)

Etiquetas [Zaragoza](#) [Salud](#) [P. Berné](#) [Enfermedades](#) [Alzhéimer](#) [Animales](#) [Terapias alternativas](#) [Tercera edad](#)



Terapia con perros para 'olvidarse' del alzhéimer

Los **perros**, más allá de ser esos fieles y leales compañeros de vida, están demostrando tener una gran utilidad en la **asistencia a personas mayores**. Y así lo demuestran, en [Zaragoza](#), los responsables de la oenegé [Somos Manada](#), un proyecto puesto en marcha por **Ruth**, una aragonesa de 45 años, y **Swen**, su pareja, con el fin de aprovechar el carácter terapéutico que tienen los perros más veteranos de su casa de acogida en la **rehabilitación de enfermos de alzhéimer**.

"Es algo altruista, no cobramos por ello. **Lo hacemos porque nos gusta ayudar a otros y mejorar su situación en el mundo** aprovechando la capacidad que tienen estos [animales que han sido abandonados](#) en muchos casos por su edad", cuenta ella. **Portos**, el primer perro anciano que tuvieron, llegó por esta razón a sus manos. Lo tiraron por encima de la valla de una protectora y esta pareja decidió quedárselo. "Lo tuvimos dos meses y se me murió en los brazos, pero a partir de ese caso nos dimos cuenta de la falta que hacía montar este proyecto. **En las protectoras hay mucho cachorro, pero a los más mayores nadie los quiere, así que pensamos en dedicarnos a ellos y utilizar sus energías**, la mochila de vida que todos llevan, para beneficio de otros", relata esta zaragozana que vive en la actualidad con nueve perros rehabilitados, siete de ellos ancianos.

Los tres más pequeños (**Yogi, Tamy y Zipi**, que tienen entre 12 y 14 años) son al mismo tiempo los mayores de la manada; los protagonistas de las [visitas 'terapéuticas'](#) que desde hace poco más de un año realiza esta asociación aragonesa **un sábado al mes a las dos residencias de la Fundación Rey Ardid** (ubicadas en Juslibol y en Delicias) que hay en Zaragoza. El objetivo de estos perros rehabilitados con fines sociales no es otro que arrancarle una sonrisa a los más mayores y, en el mejor de los casos, ayudarles a "despertar" sus emociones y dejar de lado por unos instantes enfermedades cognitivas como la demencia o el alzhéimer. **"La reacción que tienen los abuelos -sean válidos o no- cuando vamos a verlos es muy gratificante.** Esto hay que vivirlo para verlo, y desde luego hay veces que nos hemos emocionado del sentimiento que hemos visto en algunas residentes", subraya Ruth en relación al caso de Encarna, una anciana aragonesa con alzhéimer y sin familia que fue a parar a la Residencia Delicias al poco tiempo de fallecer su marido. **"Queremos que casos como el de Encarna sirvan para hacer conciencia, y por eso, en nuestro Facebook, la hemos convertido en la 'abuelita' de la manada"**, confiesa.

Publicado por **Somos Manada**
52.109 reproducciones

La labor que esta asociación lleva un año desempeñando no podría hacerse sin la colaboración y la buena disposición que ha mostrado el personal de ambos centros. "Entre todos formamos equipo para ayudar a los mayores. Ellos conocen a los pacientes, **nos dan pautas y nos ayudan a saber qué perros llevar en cada ocasión**", explica Ruth.

Para **Natalia Tomás, animadora sociocultural de la Residencia Delicias**, lo "increíble" de estos perros es que suscitan reacciones muy buenas en personas con demencia. "Normalmente vamos a las salas donde hay deterioros cognitivos de mayor grado y vemos que al estar con ellos, **estos pacientes tienen como una especie de regresión**. En muchas residentes sobre todo **aflora ese instinto que tienen las abuelas de cogerlos y acunarlos** como si fueran bebés y decirles cosas como si fueran niños. **Incluso en momentos de estrés con abuelos más afectados o con más nerviosismo hemos notado que después de que vengan los perros están más en paz e incluso responden mejor a otros estímulos**", relata Tomás, quien guarda para el recuerdo una anécdota vivida en estos encuentros: el caso de **dos ancianas residentes con demencia que llevaban años sin interactuar y volvieron a hacerlo con un perrito en sus faldas**. "De repente, al ponerles estas mascotas en sus brazos, surgió una conversación espontánea entre ellas que nos dejó a todas maravilladas", cuenta con una sonrisa Natalia.

Ruth, por su parte, asegura que **"el alzhéimer no existe en esos momentos"**, que estos animales esconden un "bien" muy valioso para este tipo de demencias, puesto que **"ayudan a los pacientes a estar conectados con lo que ven"**; y esa es una de las razones por las que aspira a extender su labor a otros colectivos vulnerables. "Nos gustaría poder hacer lo mismo con niños con cáncer o con mujeres maltratadas que se puedan beneficiar de este proyecto. **Son perros muy especiales que pueden ayudar mucho en determinadas situaciones**", concluye.

Ir al suplemento de [salud](#).